



Sexualidad, Salud y Sociedad (Rio de Janeiro)

ISSN: 1984-6487

Centro Latino-Americano em Sexualidade e Direitos Humanos (CLAM/IMS/UERJ)

Braz, Camilo

“Acá yo soy un pibe normal” - Narrativas sobre la espera
y el acceso a derechos entre varones trans en Argentina

Sexualidad, Salud y Sociedad (Rio de Janeiro), núm. 31, 2019, pp. 119-138
Centro Latino-Americano em Sexualidade e Direitos Humanos (CLAM/IMS/UERJ)

DOI: 10.1590/1984-6487.sess.2019.31.07.a

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293362741006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UAEH
redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

“Acá yo soy un pibe normal”

Narrativas sobre la espera y el acceso a derechos entre varones trans en Argentina

Camilo Braz¹

> camilobraz@gmail.com

ORCID: 0000-0001-8492-9500

¹ Universidade Federal de Goiás
Goiânia, Brasil

Resumen: Este artículo interpreta narrativas de varones trans acerca del acceso al acompañamiento médico especializado, y de la búsqueda de rectificación de registros civiles en Argentina; obtenidas a partir de una investigación realizada entre 2017 y 2018. Partiendo de una breve contextualización del escenario argentino, en términos de los derechos trans después la aprobación y regulación de la Ley de Identidad de Género, se presenta parte del material de campo producido a partir de entrevistas semiestructuradas realizadas a varones trans, argentinos y brasileños, que viven en Argentina. El texto busca traer elementos empíricos para dar continuidad a las reflexiones que he realizado acerca de la espera como una categoría analítica fundamental para interpretar las experiencias trans en la actualidad.

Palabras clave: varones trans; Argentina; Ley de Identidad de Género; espera; salud.

"Aqui eu sou um cara normal" – narrativas sobre a espera e o acesso a direitos entre homens trans na Argentina

Resumo: Neste trabalho, interpreto narrativas de homens trans a respeito do acesso ao acompanhamento médico especializado e da busca pela retificação de registros civis na Argentina, a partir de uma pesquisa realizada entre 2017 e 2018. A partir de uma breve contextualização do cenário argentino em termos dos direitos trans após a aprovação e regulamentação da Lei de Identidade de Gênero, apresento parte do material de campo produzido a partir de entrevistas semiestructuradas realizadas junto a homens trans argentinos e também brasileiros que vivem na Argentina. O texto busca trazer elementos empíricos para dar continuidade a reflexões que tenho levantado a respeito da espera como uma categoria analítica fundamental para interpretar as experiências trans, na atualidade.

Palavras-chave: Homens Trans; Argentina; Lei de Identidade de Gênero; Espera; Saúde.

"I'm a normal guy here" – narratives about waiting and access to rights between trans men in Argentina

Abstract: In this work, I interpret narratives of trans men about access to specialized medical attention and the search for rectification of civil documents in Argentina, based on an investigation conducted between 2017 and 2018. From a brief contextualization of the Argentine scenario in terms of trans rights after the approval and regulation of the Gender Identity Law, I present part of the field material produced from semi-structured interviews conducted with Argentinean and Brazilian men living in Argentina. The text seeks to bring empirical elements to give continuity to the reflections that I have raised regarding waiting as a fundamental analytical category to interpret trans experiences, nowadays.

Key words: Trans Men; Argentina; Gender Identity Law; Waiting; Health.

“Acá yo soy un pibe normal”

Narrativas sobre la espera y el acceso a derechos entre varones trans en Argentina

Introducción

Este artículo aborda la temática de la espera por el acceso a la atención en salud y por la rectificación de registros civiles entre varones trans¹ en Argentina. El texto, que da continuidad a una investigación realizada en Brasil desde 2014,² es el resultado del trabajo que desarrollara en el Programa de Post-Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA) entre 2017 y 2018.³

Desde mayo de 1999 existe en el Hospital de Clínicas (HC) de la UFG, en la ciudad de Goiânia, un proyecto para atención a personas trans, que es parte del Proceso Transexualizador, instituido en el Sistema Único de Salud (SUS) en 2008. Cuando empecé el trabajo de campo, dicho proyecto estaba cerrado para nuevas atenciones. Fue en ese escenario de incertidumbre que en mi investigación se impuso el tema de la espera. Es importante mencionar que en 2013 las directrices del Proceso Transexualizador fueron redefinidas. Esto implicó la entrada de hombres trans (Ávila, 2015) y la ampliación de las modalidades de atención en centros ambulatorios que fueron creados en algunas ciudades brasileñas (Rocon et al., 2018). Sin embargo, se puede señalar que la espera sigue siendo una dificultad

¹ En Brasil, utilizo la categoría *hombre trans* por dos razones. En primer lugar, por cuenta de una sugerencia de Guilherme Almeida, que afirma que para evitar el uso de múltiples expresiones o categorías émicas posibles, se puede utilizar la expresión analíticamente, “en el esfuerzo de condensar la experiencia de la transexualidad masculina” (Almeida, 2012:513). En segundo lugar, por ser esa la categoría que viene siendo utilizada para nombrar tales sujetos políticos en el activismo en torno a las transmasculinidades en Brasil (Carvalho, 2018). Sin embargo, en Argentina la categoría movilizaba entre los entrevistados y en el ámbito del activismo es varón trans, en parte por una crítica en relación al concepto de hombre y sus efectos. Por eso, la utilizo en este trabajo.

² “Antropologia, Transformações Corporais e Masculinidades: transmasculinidades no Brasil contemporâneo”, realizada em la Universidade Federal de Goiás (UFG) y que, desde 2016, cuenta con el apoyo del CNPq, por medio de uma Beca de Productividad en Investigación, Nivel 2.

³ “Antropología, Salud Pública e Identidad de Género – el acceso a los servicios de salud para los hombres trans en Argentina y Brasil”, vinculada al Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG), bajo la supervisión del Dr. Mario Pecheny, con beca de estudios de CAPES. Agradezco al Dr. Nacho Idoyaga la revisión de español para este artículo.

para los varones trans atendidos en algunos de esos lugares (Lima & Cruz, 2016). El proceso de reapertura del proyecto del HC significó la movilización de grupos activistas que, junto a su coordinadora, comenzaron a buscar alternativas para su manutención. Entonces, surgió también la atención ambulatoria a estudiantes trans en el puesto de salud ubicado en uno de los campus de la universidad, así como el acceso a la atención psicológica, en un proyecto de extensión llevado adelante por la Facultad de Psicología. Además, a partir del gobierno estadual, se creó un centro ambulatorio, que pasó a funcionar en el Hospital General de Goiânia (HGG) a principios de 2017.

En cuanto categoría analítica, la espera puede ser considerada como una forma de relación de poder. Sigo aquí las ideas del sociólogo Javier Ayuero (2012) que, al analizar las dinámicas de espera en ámbitos del Ministerio del Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires, Argentina, busca relacionarlas con la reproducción cotidiana de ciertas estructuras de dominación y desigualdad sociales. Para el autor, paciencia y perseverancia serían las cualidades exigidas a los “pacientes del Estado”, aunque también es importante tener en cuenta los aspectos relacionales, y qué implican en agencia, en torno a la espera (Pecheny, 2017).

De este modo se observa cómo las vivencias individuales de espera se enmarcan en dinámicas institucionales y políticas que, a través de los servicios de salud, el Estado y sus instituciones, reproducen las condiciones de vulnerabilidad a las que están expuestos los individuos y determinadas poblaciones al interior de sus propios contextos (Farji Neer et al, 2017:131).

¶Teniendo en cuenta todo lo que está implicado en los procesos de esperar –y sobre todo, de hacer esperar (Pecheny, 2017)– la espera se imprime en los cuerpos y en las subjetividades (Vázquez & Szwarc, 2017:40), debiendo, sin embargo, ser entendida a la luz de las ambivalencias entre sus efectos de dominación y estrategias de resistencia.

Partiendo de estas perspectivas, el material etnográfico producido en Goiânia me llevó a argumentar que la espera es una categoría fundamental para interpretar las narrativas de los varones trans con quienes conviví. Las narrativas relacionadas con la “transición” (categoría utilizada por los entrevistados) evidencian ciertas tensiones entre el *tiempo de los sujetos* y el *tiempo protocolar*, entre el *tiempo de cada uno* (Sampaio & Coelho, 2014) y el *tiempo institucional/oficial*.

Tal contraste entre temporalidades aparece, por exemplo, nas narrativas relacionadas à obrigatoriedade de no mínimo dois anos de atenção psicológica para a possível obtenção de um laudo que permita o acesso a cirurgias

no âmbito do Processo Transexualizador. Surge também nas narrativas sobre a espera pela sentença judicial de pedidos de retificação de registro civil. Está presente nas expectativas acerca dos efeitos que esses homens esperam que advirão da hormonioterapia, especialmente no que tange às mudanças corporais em suas múltiplas dimensões e significados. E permanece na fila para entrar no Processo Transexualizador (Braz, 2018).

En las entrevistas realizadas a varones trans entre 2014 y 2016, en la ciudad de Goiânia y en su región metropolitana, fueron recurrentes relatos sobre obstáculos y dificultades para obtener seguimiento médico. Utilicé el concepto de *itinerarios terapéuticos* para interpretar las narrativas en torno a la espera y las estrategias utilizadas para lidiar con ella. Esta perspectiva, presente en la literatura antropológica sobre salud, analiza procesos de elección, evaluación o adhesión a diversos tratamientos en el plano de lo cotidiano y de lo vivido (Alves & Souza, 1999). Esto fue analíticamente interesante para interpretar las rutas de los entrevistados frente a cuestiones tales como la espera por la atención en salud, la hormonización y la rectificación de registros civiles. En todos los casos, se hace necesario un diálogo con saberes y temporalidades, médicas y jurídicas. Así, los saberes biomédicos y de las ciencias psi, que históricamente produjeron los parámetros que constituyen lo que sería un “transexual verdadero”, con sesgos patologizantes (Bento, 2006; Borba, 2014), impactan en las prácticas jurídicas (Freire, 2015) y conllevan temporalidades oficiales en relación a la transición que muchas veces entran en conflicto con las expectativas de los varones trans (Braz, 2018).

El 1° de marzo de 2018, el Supremo Tribunal Federal brasileño (STF) decidió favorablemente sobre la posibilidad de cambio de nombre y de género en el registro civil, sin necesidad de procedimientos quirúrgicos o de informes, psicológicos o psiquiátricos, que “certifiquen” la transexualidad. La decisión, reglamentada por parte del Consejo Nacional de Justicia (CNJ) para su implementación, fue celebrada por activistas trans. Sin embargo, una de las principales demandas del movimiento trans brasileño sigue siendo la aprobación del Proyecto de Ley de Identidad de Género, conocido como Ley João Nery (autor del libro *Viaje Solitario*, públicamente reconocido como el primer varón trans en haber pasado por la cirugía de reasignación sexual en Brasil). Dicho proyecto se inspira en la legislación argentina.

El contexto argentino después de la Ley de Identidad de Género

La Ley de Identidad de Género (Ley N° 26.743) fue aprobada en Argentina en 2012. A partir de su reglamentación, cualquier persona mayor de edad puede realizar el cambio de registro de nombre y sexo en el Documento Nacional de Identidad

(DNI) sin necesidad de autorización judicial o administrativa, ni de ningún otro tipo de informe o diagnóstico biomédico. En el caso de menores de edad, el proceso debe ser realizado por los/as representantes legales del/de la menor y contar con la asistencia de un/a abogado/a. El sistema de salud argentino está compuesto por tres sectores, no necesariamente integrados y fragmentados a su interior: el sector público, el sector de seguro social obligatorio (conocido como “obras sociales”, disponible para trabajadores/as y sus familias); y el sector privado (Ballesteros, 2016). La referida ley prevé cobertura en todos ellos, solicitando sólo la firma de un consentimiento informado.

Según Laura Saldivia Menajovsky, la historia del reconocimiento de derechos LGBTT (lesbianas, gays, bisexuales, travestis y transexuales) en Argentina es parte de un largo proceso de formación de significados constitucionales conformados por la interacción entre la sociedad civil y los ámbitos nacionales e internacionales (Menajovsky, 2017:160). La Ley de Identidad de Género argentina es resultado de procesos históricos de lucha, organización y movilización por parte del activismo trans en el país (Berkins, 2003; Berkins & Fernández, 2005). Ejemplar, en ese sentido, fue la actuación del Frente Nacional por la Ley de Identidad de Género,⁴ creado en 2010, colaborando en su formulación y promoviendo su aprobación (Tabbush et al., 2016).

El proceso de aprobación de la ley en el país no tuvo la misma repercusión mediática y política que otras iniciativas relacionadas con los derechos LGBTT, como fue el caso del matrimonio igualitario (aprobado en Argentina en 2010), en que el debate entre sectores conservadores y el activismo fue notoriamente público e intenso. Además, la reglamentación de la Ley de Identidad de Género por parte del Ministerio de Salud argentino ocurrió cerca de tres años después de su aprobación, en 2015, lo implicó no sólo espera, sino que demandó la movilización por parte de activistas (Tabbush et al., 2016; Farji Neer, 2017).

Uno de los aspectos más importantes de la Ley de Identidad de Género argentina, habitualmente destacado en foros internacionales, está relacionado con la decisión –pionera– de dejar de considerar la transexualidad como una patología (Menajovsky, 2017). Además, la ley garantiza el acceso gratuito a la atención médica especializada, incluyendo cirugías y hormonización de las personas trans.

⁴ El Frente estaba compuesto por diversas organizaciones, tales como A.L.I.T.T., Cooperativa “Nadia Echazú”, Hombres Trans Argentinos, Movimiento Antidiscriminatorio de Liberación, Futuro Trans, Encuentro por la Diversidad (Córdoba), MISER, Antroposex, Viudas de Perlongher, Jóvenes por la Diversidad, Escénika Arte y Diversidad, Cero en Conducta (Santiago del Estero), ADISTAR-Salta, Comunidad Homosexual Argentina, Apid, Crisálida (Tucumán), AMMAR Córdoba, y activistas independientes (Tabbush et. al., 2016).

Por otra parte, el proceso para la rectificación de registros civiles pasó a ser más simple y menos burocrático, prescindiendo de informes psicológicos o psiquiátricos. De esta manera, la asociación entre “patología” y “terapéutica” para tener acceso gratuito a las modificaciones corporales, que todavía enmarca la transexualidad frente a otras posibles formas de transformaciones corporales en Brasil (Almeida & Murta, 2013), dejó de existir en el contexto argentino. Es decir, las experiencias trans dejaron de ser leídas en los marcos de una categoría diagnóstica (Farji Neer, 2014).

Una de las expectativas en torno a la ley, además de la despatologización de las identidades y experiencias trans, estaba relacionada con la disminución de la espera para el acceso a la salud y a la rectificación de registros civiles. Ésta justifica, en parte, mi investigación en Argentina. Mi punto de partida metodológico, sin embargo, fueron las posibles distancias entre lo que se prevé en la Ley y el plano de lo cotidiano, de lo vivido (Ortega et al., 2017). Además, tomé en consideración perspectivas aportadas por la antropología y la sociología de la salud, que investigan las condiciones de acceso a los servicios de salud en la práctica.

El tema de la espera, incluyendo sus dimensiones en términos de expectativas y proyectos de vida, ligado a la cuestión de los itinerarios para acceso a la atención de salud, guió la modalidad de la investigación que realicé entre 2017 y 2018, durante mi estancia postdoctoral en la Universidad de Buenos Aires (UBA).

El trabajo de campo en Argentina

Llegué a Buenos Aires en julio de 2017. Alquilé un departamento en el barrio de Almagro, en el límite con Palermo, a pocas cuadras del Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG). Las dos primeras semanas las dediqué a cuestiones burocráticas relativas a la obtención de mi propio DNI. Además, inicié mi participación en las actividades del IIGG, tales como grupos de estudios y conferencias. Asimismo, comencé a participar en el Seminario de Post-Doctorado, en la Facultad de Ciencias Sociales.⁵ Pude participar, a lo largo de un año, de diversos eventos, en la UBA y fuera de ella, ya como asistente, o bien presentando mis propias investigaciones. Trabajé en la transcripción de las entrevistas realizadas en Brasil, mientras reunía bibliografía sobre cuestiones trans producida en el contexto argentino. Y empecé a pensar en estrategias para realizar entrevistas en Buenos Aires. Además de no ser argentino, yo no era profesor universitario, y era visto en el campo más

⁵ Este seminario era coordinado por la Dra. Leonor Arfuch.

como un estudiante de postgrado. Además, no conocía, antes de la llegada al país, personas trans que pudieran representar posibles entrevistados. Entonces utilice todas las estrategias disponibles para realizar la investigación: recurrí a una red de colegas del IIGG que conocían varones trans (incluyendo algunos activistas), logrando acceder a algunos colaboradores, que me fueron poco a poco presentándose a sus amigos, tal como había ocurrido en Brasil. Además, a través de Facebook, ya sea por la indicación de amigos o por la participación en una comunidad compuesta por brasileños/as que viven en Buenos Aires, conocí a dos varones trans brasileños que vivían en Argentina. Si bien mi intención inicial era entrevistar sólo a argentinos, los diálogos con los brasileños –uno de los cuales vivió experiencias relacionadas con la transición en ambos países– se revelaron muy interesantes para los propósitos de plantear, aunque provisionalmente, cuestiones de orden comparativo entre ambos contextos.

Realicé en total 9 entrevistas con varones trans, dos brasileños y siete argentinos. Aunque la mayoría puede ser considerada joven, con edades entre 19 y 35 años, uno de ellos tenía 50 años. La mayoría vivía en Buenos Aires y en ciudades de su Área Metropolitana (AMBA) que, por lo general, tienen un mayor déficit en términos de infraestructura y/o de aspectos socioeconómicos que la capital federal. Algunos eran activistas, con participación en asociaciones trans. La mayoría vivía sola o con amigos, aunque algunos vivían con familiares, o con sus novias/esposas. Algunos tenían formación universitaria, completa o en curso. Todos trabajaban o estudiaban; dos de ellos se desempeñaban como empleados públicos.

La "inmigración trans" y la espera, en narrativas

Poco después de llegar a la Argentina, una tarde, mientras trabajaba en casa, recibí un mensaje de audio por WhatsApp. Era uno de los colaboradores de la investigación en Goiânia, que me comentaba que estaba pensando en venir a vivir a Buenos Aires. Quería información sobre el acceso de personas trans extranjeras a los servicios públicos de salud existentes, y sobre cómo obtener un DNI. Me contó que estaba en contacto con un amigo argentino, que conocía vía Facebook, y que estaba dispuesto a recibirlo en Buenos Aires hasta que encontrara un trabajo. Compartí la información de que disponía y me quedé aguardando su contacto, en caso de que viniera a Buenos Aires. En otra tarde, también vía WhatsApp, una mujer trans que yo conocía a partir de mi participación en eventos del activismo trans en Goiânia, me escribió diciendo que estaba migrando junto con su novia a Buenos Aires, y planteaba dudas similares. Estos dos episodios, sumados a algunas de las entrevistas que venía realizando en Buenos Aires –en las cuales el tema de

la situación de personas trans inmigrantes era abordado por los entrevistados— me llevaron a pensar que tal vez hubiera en curso un proceso de “inmigración trans” a la Argentina, como un efecto de la existencia de la Ley de Identidad de Género y de la oferta gratuita de seguimiento médico y hormonización, además de la posibilidad de rectificación de registros civiles, por parte de personas de otros países sudamericanos donde tales derechos no existen o son de difícil acceso.

Hacia el final de mi estancia argentina, recibí otro mensaje, esta vez por Messenger, de un joven varón trans brasileño que acababa de llegar a Buenos Aires. En la conversación, me decía que ya me conocía, de nombre; sabía que yo investigaba esta temática y se había enterado, a través de amigos, de que yo estaba viviendo en Argentina. Me pidió ayuda: no hablaba castellano, estaba desempleado y no sabía cómo proceder para obtener el DNI, o para conseguir seguimiento médico para dar continuidad a su transición, que ya había iniciado en una capital del nordeste de Brasil, a partir de la administración de hormonas. Inmediatamente le describí, paso a paso, cómo obtener el DNI. Luego, entré en contacto con Rafael⁶, brasileño, que fue mi primer entrevistado en Buenos Aires y con quien mantuve contacto durante todo el período de la investigación. Rafael actuaba en una asociación trans, y era responsable de administrar un grupo de varones trans extranjeros vía Facebook. Compartía los conocimientos adquiridos en sus itinerarios, para la obtención del DNI y para el acompañamiento médico en Buenos Aires. Fue así como Rafael ayudó al varón trans que había entrado en contacto conmigo.

Cuando lo entrevisté, Rafael tenía 21 años. Había emigrado solo desde Río de Janeiro rumbo a Buenos Aires para estudiar Medicina, con el apoyo financiero de su familia. Tenía el sueño de convertirse en cirujano, especializarse en faloplastia y en la atención de personas trans. Según me contó, el otro gran motivo que lo llevó a salir de Brasil fue el hecho de haber sufrido mucho prejuicio vinculado a su identidad de género, además de la dificultad en obtener acompañamiento médico especializado. Cuando empezó a investigar sobre el tema en Internet, descubrió que en Argentina existía una Ley de Identidad de Género. A poco de estar en Buenos Aires, conoció a su novia, con quien vivía. Dijo que la familia de ella lo había acogido, incluso su suegro que, siendo médico, le aplicaba las hormonas, a las accedía de forma gratuita.

En Buenos Aires, su itinerario incluye el auxilio de un amigo argentino, que le informó sobre un hospital que se encontraba cerca de su casa, donde funcionaba un servicio de atención a personas trans. Contó que llamó un viernes, y el lunes siguiente estaba ya en la primera consulta.

⁶ Éste, como el nombre de todos los demás entrevistados, es ficticio.

Fui. Ahí me recibieron, así [abrió los brazos], me abrazaron. Me sentí completamente acogido, las compañeras maravillosas, los compañeros también, y los médicos también. Mi médica es feminista, maravillosa. Y yo sólo tenía el pasaporte en ese momento. He contado toda mi historia, ya me dieron las órdenes para hacer los estudios, ya me dieron todo. En la otra semana, el miércoles, fui a hacer los estudios, en ese mismo hospital. 15 días después ya recibí los resultados y ya me dieron las hormonas.

¿También proporcionan las hormonas allí?

Sí y yo no pago. Y ahí, ya me dieron hormonas, yo ya comencé a tomar; y ahí, me dieron mi dieta y mañana tengo que volver allí para hacer más exámenes.

¿Hace cuánto tenés este seguimiento aquí?

Voy al cuarto mes ahora.

(Rafael, brasileño, 21 años)

El otro brasileño que entrevisté fue Paulo, de 32 años. Nuestra conversación, grabada, se dio a través de Skype. Se había mudado recientemente con su esposa de Buenos Aires a Bariloche. Paulo dijo que cuando vivía en Brasil, pasó un tiempo intentando asumir una identidad lésbica, aunque siempre tuvo la sensación de que ésta no contemplaba exactamente lo que sentía, ya que sus conflictos no estaban relacionados con la orientación sexual. Pero no conocía mucho acerca de la transexualidad antes de mudarse a Buenos Aires, en 2010, a los 24 años. Según su relato, tras la aprobación de la Ley de Identidad de Género, los varones trans pasaron a tener más visibilidad y fue en ese momento que comenzó a tener acceso a reportajes y textos sobre la temática, incluso en Internet. Buscó entonces ayuda en una asociación del activismo trans de Buenos Aires, donde lo orientaron para encontrar atención médica a fin de iniciar su transición, en mayo de 2013. Dijo que el proceso para acceder a la atención fue rápido. Manifestó estar interesado, además del uso de hormonas, en la cirugía de mamoplastia masculinizadora. Según Paulo, en la época ya estaba en rigor la Ley de Identidad de Género, pero no así su reglamentación. De este modo, encaró la cirugía con recursos propios, ya que ni el plan de salud ni la obra social cubrían los gastos. En relación a las hormonas, manifestó, una parte de los costos salió también de su bolsillo. La cirugía se realizó en agosto, tres meses después de su primera consulta. Cuando lo entrevisté, seguía con acompañamiento médico en un hospital público de Bariloche.

En las entrevistas realizadas llamó mi atención el menor tiempo de espera, en general, para consultas en consultorios ambulatorios especializados y para la obtención gratuita de hormonas. El tiempo de espera para cuidados y atención

médica aparece en los relatos de los entrevistados como menor que en Brasil; y el proceso burocrático para acceder a la atención y las hormonas, más simple.

Antonio, por ejemplo, varón trans de 50 años, me contó que tardó mucho tiempo para tener conocimiento sobre la existencia de varones trans. Así, pasó toda su vida pensando que era una “lesbiana masculinizada”. Pero advertía que esa categoría no contemplaba lo que sentía. Además, narró que siempre tuvo vellos corporales, la voz gruesa y barba, lo que era leído como un desequilibrio hormonal por parte de los/as médicos/as a quienes consultaba, e incluso por parte de su familia. En función de su entrada en la menopausia, le fue recetada reposición hormonal con estrógeno, lo que hizo que sus características corporales cambiaran, causándole una molestia que no sabía cómo nombrar. Hasta que, en consulta con una endocrinóloga en un hospital de Buenos Aires, se quejó de la ausencia de vellos y dijo que los quería de vuelta. También dijo que quería quitarse los senos, que le incomodaban. Allí fue que la médica le recomendó que consultara en el servicio de atención a personas trans que funcionaba en el mismo hospital. Para él, la convivencia con otros varones trans, mucho más jóvenes pero más experimentados en lo que se refiere a la transición, además de las consultas endocrinológicas, implicó un aprendizaje acerca de sí mismo, que le permitió reevaluar su trayectoria y asumirse como varón trans. En su caso, la realización de la mamoplastia ocurrió un mes después de la primera consulta con la endocrinóloga. Además, había comenzado a participar en una asociación trans. En sus palabras, se sentía finalmente bien consigo mismo, seguro con su cuerpo, no habiendo nada más que lo molestara en relación a eso.

En cuanto a la faloplastia, aunque algunos de los entrevistados han manifestado no tener intención de pasar por ella, ya que se sienten cómodos con sus genitales, los que dijeron tener ese deseo comentaron que, en Argentina, esta intervención todavía es experimental, y hay pocos cirujanos capacitados para realizarla (como en Brasil). Además, la espera, en el caso de dicha cirugía, es considerablemente mayor a la de otros procedimientos implicados en la transición.

No todos los entrevistados argentinos relataron haber tenido las mismas experiencias en lo que se refiere a la realización de la mamoplastia y al tiempo de espera para su realización. Especialmente cuando hacían referencia a períodos anteriores a la reglamentación de la Ley de Identidad de Género, en 2015.

José, por ejemplo, también comentó sobre la necesidad de pagar por la cirugía de mamoplastia masculinizadora (como el brasileño Paulo), en un escenario anterior a la reglamentación de la Ley. Además, comentó que a veces se la entiende como una “cirugía plástica” y no como una necesidad de salud para los varones trans. Por último, habló sobre sus impresiones en relación a los riesgos de que los resultados estéticos de la cirugía, cuando se realiza en hospitales públicos, se aproximen más a una mastectomía que a una mamoplastia masculinizadora propiamente dicha.

Si por ejemplo no tenés obra social, vas a un hospital público, primero que todo, te van a decir que no saben, que no saben pero que lo van a intentar, pero ese “lo van a intentar”, entre que te hacés todos los estudios, los hospitales tienen como prioridades otras cirugías. “Tenemos otras cirugías de urgencia, no podemos ocupar el quirófano por una cirugía que es plástica”. No es plástica y vos la peleaste, no es plástica por la Ley tanto por el derecho a la salud, lo fundamentás, pero ellos te dicen “nosotros tenemos cirugías de urgencia”, pero ¿qué les vas a decir? Hay muchos obstáculos burocráticos que en los hospitales están para que vayas a desistir, te van a hacer como no ir más. Hay lugares específicos donde operan, que son públicos, hay 4 en la Ciudad de Buenos Aires y en la Provincia de Buenos Aires. Muy poquito. Y esos 4 que hay, 2 piden el certificado de disforia y los otros 2 tienen una lista de espera gigante, de 5 años de lista de espera, porque los hospitales que operan a chicos trans hacen una cirugía cada año, o una cirugía cada 2 años, porque te dicen que no hay quirófano, que hay urgencias, que lo pasan a otro mes o que tienen vacaciones, y cuando vos llegaste a la fecha te dicen “pero los prequirúrgicos ya no te sirven”, entonces tenés que hacerte los prequirúrgicos y encima te boludean, te hacen como instancias burocráticas complicadísimas que no accedés, y en ese tiempo que te hiciste los estudios ya te pasó la fecha, de vuelta, entonces tenés que hacer de nuevo el quirófano. Tiene que ser un hospital con mucha preocupación [...] Con las hormonas, accedés, es más fácil...

Pero el tema de la cirugía es más difícil?

Sí, y las que hacen en hospitales públicos son re carniceros, te hacen un tajo de acá a acá [apunta para el pecho], no te hacen una masculinización de tórax, te hacen una mastectomía por cáncer de mama, y no es una cirugía por cáncer de mama, es una masculinización, te tienen que dejar la tetilla, hacerte la cicatriz lo más pequeña posible, te tienen que acondicionar como un tórax. Y los médicos de ellos, en los hospitales públicos, están para atender necesidades de la salud, y para ellos la operación no es una necesidad de la salud, la mastectomía, para ellos es algo plástico, entonces estiran todo como si fuera algo pasajero y nosotros tenemos una necesidad. Entonces muchas veces accedemos a operarnos por 10 mil pesos con un carnicero, o esperás toda tu vida, o te dejan una cicatriz de acá a acá, o te dejan un colgajo de piel. Hay chicos que se operaron y les sacaron las mamas pero no les sacaron la grasita, entonces les queda una tetita de grasa. ¿Por qué me haces una mastectomía si quiero tener un tórax y me dejás una bolsa de grasa? Porque en los equipos de hospitales públicos no tienen liposucción, porque es un privilegio tener liposucción en un hospital público, y entonces... su cirugía se tuvo que hacer 2 veces, y esa primera vez tardó 2 años y después para hacerte el retoque pasan otros 2 años, es una locura.

Volvemos al tema de la espera entonces.

En la cirugía está trabadísimo.

¿Vos te hiciste esa cirugía?

Sí, yo me operé en 2012, cuando no estaba reglamentado el artículo 11 de la ley, estaba la Ley de Identidad de Género, yo me cambié el DNI y todo, pero no estaba reglamentado el artículo que hablaba de la salud. No había un área específica ni un marco que regule, por obra social tenés que hacer esto y esto, por salud esto y esto. No. No había nada, yo iba a reclamar y la obra social se me cagaba de risa porque decían que no estaba reglamentado el artículo, “no te lo vamos a cubrir”. Entonces yo trabajé, trabajé y trabajé, junté la plata y me operé por privado. En una clínica en La Plata, ni en Capital hacían buenas cirugías, me tuve que ir hasta La Plata, a 4 horas, en el 2011 [...] Me fui con un chabón que tenía experiencia en La Plata y pagué. Trabajé, es mi esfuerzo, me lo gané, sé que mi derecho es acceder a la salud pero no aguanto más, tengo la plata... la ley no sé cuándo la van a reglamentar, porque en el 2013 la reglamentaron y hubo que esperar un montón más, cuando ya tenía la plata, entonces me operé. Con la faloplastia no me voy a operar, porque yo estoy cómodo con mi cuerpo y yo soy un chico, no necesito un pene o algo así, amo mi vagina, mi concha.

[José, argentino, activista, 24 años]

El proceso de cambio de registros civiles y obtención de un nuevo DNI también figura, en los relatos, como significativamente más simple, rápido y menos costoso, comparado con los relatos de los varones que había entrevistado en Brasil.

Vas al Registro Civil del lugar en el que naciste, a mí me correspondía San Martín, pedís la rectificación y tardan de uno a dos meses. Yo quería sacarme el nombre y poner el apellido de mi mamá y eso tardaba un año, entonces puse un solo apellido y un solo nombre, cambié la a por la o, borré el segundo nombre y ya está. Y buena predisposición de la gente, no tuve problemas porque yo soy muy así ¿viste? Y fui dos veces y a la gente le dije onda “Te llamo y me avisás”, un día me colgaron el teléfono como media hora, pero me conocieron por la voz y me dijeron “Vení que ya está tu partida”. Fue un proceso de dos meses.

[Antonio, argentino, 50 años]

En el caso de los brasileños que entrevisté en Argentina, las narrativas apuntan a un escenario de cierta adaptación o transición en los marcos legales relacionados a los documentos civiles, especialmente cuando se trata de personas trans extranjeras. Rafael, por ejemplo, afirmó creer que el proceso por el que pasó fue un poco más complejo, en comparación a las personas trans argentinas.

Y fui, creo que... unas siete veces [...] yo iba una vez, allí me pasaban una información; allí, yo tenía que volver por otro trámite, allí me hablaban otra cosa. Y ahí... sólo conseguí llegar a la Inmigración para hacer ese último, para hacer el cambio de residencia ahora, después de dos meses. Porque me mandaban por un lugar, me mandaban por otro... hasta que llegué allí, el día 30 del mes pasado, y dije "Mira, o ustedes van a hacer ese documento aquí ahora o voy a explotar, porque ustedes me están haciendo de payaso", y ahí me quedé muy, muy caliente allí y ahí hablé con la señora "Mira, ustedes están jugando conmigo, je. Ustedes me envían allá, ustedes me mandan aquí. Usted tiene que dar una explicación, ya estoy cansado de pasar constreñimiento. Tener que explicar mi historia para un montón de gente. Usted me está exponiendo en una situación que no es necesaria, es sólo dar una información correcta". Y ahí, he hecho mi trámite rápido, y ahí, ahora, tengo que esperar hasta el día primero, ir allí a buscar el papel y ahí dar entrada para salir el otro documento [...] la cuestión también tiene que ver por qué soy de otro país, porque para ellos aquí es muy rápido, ellos sólo van en el registro civil y cambian, y listo. Hacen la partida de nacimiento, cambian, hacen un nuevo documento. Y tarda 2 meses para salir el nuevo certificado de nacimiento y 15 días para un nuevo DNI. Pero yo como brasileño tengo que presentar un montón de documentos. Entonces, esa dificultad es porque yo soy extranjero.

[Rafael, brasileño, 21 años]

Paulo también habló sobre dificultades que encontró para la obtención del nuevo DNI. Especialmente porque cuando inició la transición él ya poseía documentos argentinos.

Tardó mucho, sí. Y yo hice toda la transición, ya bien cambiado y nada del DNI salir, creo que es más fácil, con certeza es más fácil, para quien no es extranjero, porque va en lo que sería la notaría, ¿verdad? Donde se registró y cambia; quien es extranjero no, tiene que ir en la Inmigración, solicitar el cambio... el trámite queda ahí congelado y no va delante. Allí, encontré a una mujer trans hablando "¿Cuándo va a estar listo?". Y dijeron "Ah, vuelva tal día", y ella dijo: «Hace dos años que inicié ese proceso y lo necesito realmente».

¿Dos años?

Dos años. Entonces me desesperé.

[Paulo, brasileño, 32 años].

Paulo me contó que, después de rectificar los documentos en Argentina, estos

sólo eran válidos dentro del país. Por lo que se encontró en una situación de fragilidad jurídica que implicó muchas dificultades para viajar al exterior, incluyendo el Brasil.

Para el resto del mundo, lo que valía era el documento de Brasil. Y la ley aquí en Argentina no podía pasar sobre las otras leyes, ¿no? [...] Hasta hoy, ¿verdad? Yo iba al aeropuerto, presentaba el pasaporte y RG. Y decían “usted entró tiene mucho tiempo ya. Ya pasó el tiempo de turista” [que es de 3 meses]. Yo decía “no, tengo DNI, soy residente”. Me preguntaban “y por qué no me dio directamente el DNI?”, Y yo decía “el DNI no puedo utilizar porque mi nombre no fue cambiado en Brasil”.

[Paulo, 32 años]

Según él, una vez que realizó el cambio de nombre en los documentos argentinos, fue obligado a firmar un documento tomando conocimiento de que no podía utilizarlos para salir del país. Así, su nuevo DNI tenía una “restricción”. A fin de solucionar el problema, Paulo fue a Brasil y entró en un largo y penoso proceso judicial para rectificar sus documentos. Tuvo que ser evaluado por una psicóloga que “certificase” su transexualidad. Esperó por la audiencia. En ella, tuvo que responder a varias preguntas embarazosas sobre su infancia, preferencias sexuales, entre otros temas muy íntimos. Finalmente, logró realizar la rectificación de los documentos en Brasil. Sin embargo, ya de vuelta en Buenos Aires, descubrió que la restricción en sus documentos argentinos permanecía.

¿Por qué?!

Es lo que yo pregunto, ¿verdad? Porque yo fui en la Inmigración, presenté mi pasaporte, legalizé todo de nuevo como cuando la persona intenta pedir el DNI. Legalizé todas las fotocopias, todo y dijeron que la restricción no se retira [...] Y ahí me despacharon y no supieron qué decir así, como que no hubo ningún caso todavía.

Pero por ejemplo, hoy todos los documentos que usted tiene de Brasil son rectificadas.

Exactamente.

Incluso el pasaporte.

Sí, lo cambié todo, hasta el diploma de la universidad [...] Pero si yo salgo o entro en el país, no puedo salir sólo con el DNI. Porque tengo restricción en el DNI.

Pero usted tiene que demostrar, en el caso el pasaporte...

Y explicar. Porque yo siempre digo: esa restricción está porque he cambiado el nombre y el sexo por la Ley de Identidad de Género. Ahora mis documentos ya son iguales. Siempre lo digo. Sólo que la restricción permaneció.

[Paulo, brasileño, 32 años]

En lo que se refiere a las entrevistas que he realizado con activistas, es posible percibir que la ampliación y mejora del acceso a la salud para personas trans en todo el país permanece como una demanda significativa, incluyendo la necesidad de una mayor formación de los equipos médicos en la temática de género. Además, surgieron otras cuestiones, tales como las relacionadas con los derechos laborales o las infancias trans, como desafíos actuales en términos de políticas públicas. Cuestiones que, si bien no están ausentes en Brasil, no parecen haberse vuelto, todavía, centrales para el activismo trans, en un escenario en que la Ley de Identidad de Género no existe.

Hay una... dificultad muy grande a la hora de posicionarse lo trans, en... en lugares formales. Digo... buscar un trabajo formal... eso requiere un pre-ocupacional, después te hacen una revisión y por más que vos tengas hoy la modificación del documento, eso no garantiza que a la hora de inspeccionar tu cuerpo no lo inspeccionen con una visión binaria, de género, con corporalidades normativas... ese es... uno de los principales accesos, al menos hoy, dentro de los ámbitos donde cursamos. El acceso a la salud siempre es un tema... no hay perspectiva de género en los equipos. No hay equipos interdisciplinarios que actúen bajo la órbita de lo que es salud, digo... uno es de hacer una consulta a un psicólogo o a una psicóloga por cuestiones absolutamente personales, siempre se termina recayendo en la perspectiva de lo trans. Bueno, ¿Por qué? Algo tiene que ver con que... eso... pasa porque los psicólogos y las psicólogas no tienen ningún tipo de perspectiva de género. Ni hablar de diversidad, pero si no lo tienen de género menos aún de diversidad, y bueno, me parece que esas son si se quiere los mayores impedimentos. Educación... hacemos acompañamiento a niños y niñas trans y el tema de la educación es un tema, nadie quiere hablar de niñez trans, es algo que es un tabú absoluto, al menos en este momento de nuestra sociedad... de ahí que cada personita trans que aparece es una batalla que hay que dar, en el colegio, en el club, con la familia, en el hospital, en el registro civil, todos los lugares donde esa persona transita hay que ir y pelearla cara a cara, entonces es... muy complejo. Digo... si bien la Ley de Identidad nos dio un montón de garantías... o nos abrió la puerta para un montón de derechos, hay que seguir peleándola uno a uno. Con el marco de la ley, eso se posibilita que nosotros vayamos a dar otra discusión, que

no podríamos darla si no estuviera la ley. La discusión sería otra, sería apelar a la sensibilidad pero hoy por hoy hablamos de legalidad. Es legal o no aquello que estás haciendo. Como profesionales... en muchos sentidos eso nos da una herramienta muy grande, pero eso no quiere decir que haya un cambio social y cultural, que es lo que necesitamos.

[Carlos, activista, 29 años]

Acá, por más que tengamos Ley de Identidad de Género, el acceso a la salud está complicadísimo, y cada vez tenemos menos acceso. Podemos tener la mejor Ley de Identidad del mundo, a nosotros nos reconocen gratuitamente e integralmente en las obras sociales y en el Estado. ¿Sí? Pero... el acceso y los profesionales impiden que nosotros lleguemos a los lugares. Por ejemplo, acá nuestra Ley no es patologizante, pero sí los profesionales, los que salen de la facultad, los endocrinólogos clínicos y todos, no les enseñan de personas trans, no les enseñan que hay Ley de Identidad de Género, no les enseñan que no es una enfermedad. Salen con una perspectiva patologizante y nosotros tenemos una ley que no es patologizante. Entonces nosotros cuando accedemos al médico, el médico te dice “no, traeme el certificado de disforia de género”, ¿Entendés? Hay profesionales que de a poco, se animan. Porque también hay muchísimo miedo, está el médico que no le interesa, está el médico discriminador y que por más que le pongas la mejor Ley de Identidad de género del mundo, le pongas el protocolo y el procedimiento para atender a una persona trans te va a decir “A mí no me gustan las personas trans”, y no te va a atender.

[José, activista, 24 años]

Consideraciones finales

En este artículo, he abordado narrativas de varones trans acerca del acceso al seguimiento médico especializado y sus búsquedas para la rectificación de registros civiles en Argentina. Partí del material de campo producido a partir de entrevistas semiestructuradas realizadas con varones trans, brasileños y argentinos. Incluí una breve descripción sobre el escenario argentino en términos de los derechos trans después de la Ley de Identidad de Género, aprobada en 2012 y reglamentada en 2015. El texto busca aportar nuevos elementos empíricos para dar continuidad a las reflexiones que he llevado adelante acerca de la espera como una categoría analítica fundamental para interpretar las experiencias trans.

A pesar de la importancia de la Ley de Identidad de Género, incluso en términos simbólicos, las narrativas de los varones trans entrevistados muestran episo-

dios de transfobia y violencia, lo que es coincidente con lo obtenido con anterioridad en entrevistas realizadas en Brasil. De este modo, hay una distancia entre lo que propone la Ley de Identidad de Género y los repertorios simbólicos cotidianos. La transfobia parece resistir a la letra de la ley. Y los cambios socioculturales que llevarían a un escenario de mayor respeto a las personas trans, en los relatos continúan reactualizando una espera, en sus dimensiones de expectativas futuras.

Por último, en Argentina la cuestión de la despatologización de la transexualidad surgió en los relatos de forma tan relevante como en Brasil. Sin embargo, a pesar de que los entrevistados brasileños son muy críticos de todos los intentos de patologización de sus experiencias, algunos de ellos traían el temor de perder el acceso al Proceso Transexualizador, en el ámbito del Sistema Único de Salud (de Brasil), en caso de que la transexualidad dejara de ser leída en términos de un trastorno de identidad de género. En ese sentido, quiero concluir este artículo con una escena de campo en Buenos Aires. Al final de la entrevista, cuando apagué el grabador, Rafael dijo: “Acerca de esa comparación entre ser trans en Brasil y aquí, ¿vos querés saber de qué se trata? Así, ¿de una? Te digo: en Brasil, yo soy enfermo mental, aquí no. Y eso, por más banal que pueda parecer, hace toda la diferencia en mi vida. Acá yo soy un pibe normal”.

Recibido: 03/06/2018

Aceptado para publicación: 16/01/2019

Referencias bibliográficas

- ALMEIDA, Guilherme S. 2012. “Homens trans’: novos matizes na aquarela das masculinidades?”. *Revista de Estudos Feministas*. Vol. 20, nº 2, p. 513-523.
- ALMEIDA, Guilherme & MURTA, Daniela. 2013. “Reflexões sobre a possibilidade de despatologização da transexualidade e a necessidade da assistência integral à saúde de transexuais no Brasil”. *Sexualidad, Salud & Sociedad*. Nº 14, p. 380-407.
- AYUERO, Javier. 2012. *Pacients of the State – The politics of waiting in Argentina*. Durham and London: Duke University Press.
- ALVES, Paulo C. & SOUZA, Iara M. 1999. “Escolha e avaliação de tratamento para problemas de saúde: considerações sobre o itinerário terapêutico”. In: RABELO, ALVES & SOUZA. *Experiência de doença e narrativa*. Rio de Janeiro: Editora da FIOCRUZ.
- ÁVILA, Simone. 2015. *Transmasculinidades: A emergência de novas identidades políticas e sociais*. Rio de Janeiro: Editora Multifoco.
- BALLESTEROS, Matías S. 2016. “Desigualdades Sociales en los Tiempos de Espera para la Consulta Médica en Argentina”. *Rev. Gerenc. Polit. Salud*, 15, 30: p. 234-250.
- BENTO, Berenice. 2006. *A reinvenção do corpo: sexualidade e gênero na experiência transexual*. Rio de Janeiro: Garamond.
- BERKINS, Lohana. 2003. “Un itinerario político del travestismo”. In: MAFFÍA, D.. *Sexualidades migrantes. Género y transgénero*. Buenos Aires: Scarlett Press.
- BERKINS, Lohana & FERNÁNDEZ, Josefina. 2005. *La gesta del nombre propio: Informe sobre la situación de la comunidad travesti en la Argentina*. Buenos Aires: Asociación Madres de Plaza de Mayo.
- BORBA, Rodrigo. 2016. *O (des)aprendizado de si: Transexualidades, interação e cuidado em saúde*. Rio de Janeiro: Editora da FIOCRUZ.
- BRAZ, Camilo. 2017. “Transmasculinidades, salud y espera – Antropología del tiempo y el acceso a la salud para hombres trans en Brasil”. In: PECHENY, Mario & PALUMBO, Mariana (Orgs.). *Esperar y hacer esperar: escenas y experiencias en salud, dinero y amor*. Buenos Aires: Teseopress.
- BRAZ, Camilo. 2018. “Eu Já Tenho um Nome – itinerários de homens trans em busca de respeito”. *Revista Habitus*, 16, 1, p. 162-176.
- BUTLER, Judith. 2003. *Problemas de Género – feminismo e subversão da identidade*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- CARVALHO, Mário. 2018. “Travesti”, “mulher transexual”, “homem trans” e “não binário”: interseccionalidades de classe e geração na produção de identidades políticas. *Cadernos Pagu*, 2018, 1, p.185-211.
- FARJINEER, Anahí. 2014. “Las tecnologías del cuerpo en el debate público. Análisis del debate parlamentario de la ley de Identidad de Género argentina”. *Sexualidad, Salud & Sociedad* Nº 16, p.50-72.

- FARJI NEER, Anahí. 2017. "Reconfiguraciones del rol de la psicoterapia en el marco de los tratamientos de construcción corporal trans (Argentina, 1997-2017)". In: Braz, Camilo & HENNING, Carlos Eduardo (orgs.). *Gênero, Sexualidade e Saúde: diálogos latino-americanos*. Goiânia: Editora da UFG.
- FARJI NEER, Anahí; MERTEHIKIAN, Yasmín; CUNIAL, Santiago & KOLKOWSKI, Emiliano. 2017. "Procesos y experiencias en torno a los tratamientos de reproducción médicamente asistida". In: PECHENY, Mario & PALUMBO, Mariana (orgs.). *Esperar y hacer esperar: escenas y experiencias en salud, dinero y amor*. Buenos Aires: Teseopress.
- FREIRE, Lucas. 2015. "Certificações do Sexo e Gênero: A produção de verdade nos pedidos judiciais de requalificação civil de pessoas transexuais". *Mediações*, 20, 1, p. 89-107.
- LIMA, Fátima & CRUZ, Kathleen. 2016. "Os Processos de Hormonização e a Produção do Cuidado em Saúde na Transexualidade Masculina". *Sexualidad, Salud y Sociedad*. N° 23, p.162-186.
- MENAJOVSKY, Laura Saldivia. 2017. *Subordinaciones Invertidas – sobre el derecho a la identidad de género*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento; Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- ORTEGA, Julián; TISEYRA, María Victoria; MORCILLO, Santiago & GÁLVEZ, Marine. 2017. "(Im)pacientes trans en hospitales públicos de Buenos Aires. La experiencia de la espera y la accesibilidad en contextos de estigmatización". *Vivência – Revista de Antropologia*, 49.
- PECHENY, Mario. 2017. "Introducción". In: PECHENY, Mario & PALUMBO, Mariana (orgs.). *Esperar y hacer esperar: escenas y experiencias en salud, dinero y amor*. Buenos Aires: Teseopress.
- ROCON, Pablo C.; SODRÉ, Francis; ZAMBONI, Jésio; RODRIGUES, Alexsandro & ROSEIRO, Maria C. 2018. "O que Esperam as Pessoas Trans do Sistema Único de Saúde?". *Interface*, 22, 54, p. 43-53.
- SAMPAIO, Liliana L. P. & COELHO, Maria Thereza A. D. 2014. "As transexualidades na atualidade: aspectos conceituais e de contexto". In: COELHO, M. & SAMPAIO, L. *Transexualidades – um olhar multidisciplinar*. Salvador: EDUFBA.
- TABBUSH, C. et al. 2016. "Matrimonio igualitario, identidad de género y disputas por el derecho al aborto en Argentina. La política sexual durante el kirchnerismo (2003-2015)". *Sexualidad, Salud y Sociedad*. N° 22, p. 22-55.
- VÁZQUEZ, Sandra; FERNANDEZ, Salomé & SZWARC, Lucila. 2017. "Esperando un aborto exitoso Tensiones en la espera por abortar con pastillas en el Área Metropolitana de Buenos Aires". In: Pecheny, Mario; Palumbo, Mariana (orgs.). *Esperar y hacer esperar: escenas y experiencias en salud, dinero y amor*. Buenos Aires: Teseopress.